

Nací una vez,
a la luz, a la vida,
al ruido, a los olores,
al calor y al frío,
a los abrazos,
al hambre,
a los sabores,
a la saciedad,
al gusto,
a la música,
a la ternura,
a los encuentros.

Después,
pequeñas muertes
fueron matando sueños,
anhelos, inocencia
y pasión.

Si tú tiras de mí,
naceré de nuevo,
al reino y al evangelio,
al amor y la esperanza,
a la voz de los profetas,
a una misión.

Cada vez que muera,
volveré a nacer.
La verdad
se irá curtiendo
en mil duelos.

El espíritu
irá renovando
mi yo gastado.
El agua viva
lavará
cada herida vieja.
Hasta esa muerte final,
que será antesala
de un último nacimiento,
a la Luz, a la Vida,

Otoitz / Oración

HAY QUE NACER DE NUEVO

J. M^a Olaizola

Padre bueno, que todos nosotros vivamos atentos a tus señales, que sepamos aceptarlas, discernirlas, acogerlas y vivirlas. Te damos gracias porque nos has dado a tu Hijo Jesús como el maestro; el que va por delante de nosotros. AMEN.

“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral *BerriOna*

Oración preparatoria

Señor, hálame con la fuerza de tu Palabra.
Hazme comprender lo que en ella me quieres decir.
Dime, Señor, lo que yo puedo darte.
Aquí estoy para hacer tu voluntad. Amen

20 y 22 marzo 2025eko martxoaren 20 eta 22a

Domingo Tercero de CUARESMA (ciclo C)



Lucas 13, 1-9

«Señor, déjala por este año todavía...»

«Jauna, utz ezazu oraindik aurtengoz»

EL EVANGELIO DE HOY / *GAURKO EBANJELIOA*

Lectura del santo evangelio según san Lucas (13, 1-9):

En aquel mismo momento llegaron algunos contándole lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús les respondió: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo.»

Y les dijo esta parábola: «Uno tenía plantada una higuera en su viña; y fue buscando fruto en ella, y no lo encontró.

Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué ha de ocupar el terreno inútilmente?"

Pero él le respondió: "Señor, déjala por este año todavía; mientras tanto cavaré a su alrededor y echaré abono, por si da fruto en adelante; pero si no, la cortarás".»

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

Otras palabrassabias

Cuando cayó la última hoja de mis ramas
cuando sentí que ya la savia se agotaba
cuando olvidé cómo dar fruto
y me rendí a un triste futuro
llegaste tú y me regaste con tu agua.

(De una canción de **Salomé Arricibita**)

"No basta con ser creyente, hay que ser creíble"

(.....)

"El compromiso es un acto, no una palabra."

(J. Paul Sartre)

"Dios pide higos a la higuera, no pide peras al olmo"

(Jose Luis Sicre) , jesuita, profesor de Sagrada escritura en Granada